

TERCERA EDICIÓN DEL CONCURSO
ESCOLAR DEL BANCO DE ESPAÑA

2009

**EL EURO: UN SÍMBOLO
DE LA INTEGRACIÓN EUROPEA**

Equipo del Instituto de Enseñanza Secundaria
JOSEP M. QUADRADO
CIUTADELLA DE MENORCA, ILLES BALEARS

BANCO DE **ESPAÑA**
Eurosistema



TERCERA EDICIÓN DEL CONCURSO ESCOLAR DEL BANCO DE ESPAÑA

EL EURO: UN SÍMBOLO DE LA INTEGRACIÓN EUROPEA

Aula Virtual del Banco de España:

<http://aulavirtual.bde.es>.

Se permite la reproducción para fines docentes
o sin ánimo de lucro, siempre que se cite la fuente.

© Banco de España, Madrid, 2009

Depósito legal: M. 27194-2009
Impreso en España por Artes Gráficas Coyve, S. A.

TRABAJO GANADOR DE LA TERCERA EDICIÓN DEL CONCURSO ESCOLAR
DEL AULA VIRTUAL DEL BANCO DE ESPAÑA

EL EURO: UN SÍMBOLO DE LA INTEGRACIÓN EUROPEA

EQUIPO DEL INSTITUTO DE ENSEÑANZA SECUNDARIA JOSEP M. QUADRADO
CIUTADELLA DE MENORCA, ILLES BALEARS

Caterina Jover Casanovas

Eva Martínez Pons

Alícia Oliver Colombo

Carme Salord Llabrés

Carlos Sánchez Figuerola

Katia Sintés Sánchez

Maria Torres Marqués

Profesora coordinadora: M. Auxiliadora Florit Mascaró

30 de abril de 2009, vestuario del equipo de fútbol EURO.

El presidente, Sr. Trichet, intentaba animar a sus chicos ante una nueva derrota:

«Ánimo, chicos. Somos un equipo fuerte. Con la ayuda y el esfuerzo de todos, lograremos superar esta mala racha. Nos falta confianza y juego de equipo. ¿Acaso no recordáis cómo se vivieron situaciones peores cuando se estaba forjando el equipo? Venga, os cuento: allá por el año 1970 tan solo contábamos con seis jugadores; todos jugábamos bien desde hacía ya unos años; grandes individualidades, pero fallaba el espíritu de equipo. Recuerdo a uno de nuestros mejores técnicos, el Sr. Werner; él tenía grandes planes para nosotros: crear un equipo fuerte, sólido y competitivo, respaldado por una gran afición —la mejor—, pero su proyecto se vio interrumpido por un conjunto de convulsiones que surgieron a partir de 1971. Entre estas, la decisión unilateral del equipo norteamericano de cambiar determinadas reglas de juego, lo que nos perjudicó en gran medida y desencadenó una gran inestabilidad y desconfianza.

Al tiempo, el equipo se reforzaba con nuevos fichajes, de una gran calidad individual, aunque seguía mostrando importantes puntos débiles. Ofrecíamos una imagen de grupo, pero, para qué engañarnos, los rivales más directos conocían nuestro punto débil y no paraban de atacarnos. Cada uno iba por su lado, sin importarle el resto del equipo. Cuando un jugador tenía la pelota, no la pasaba, y así era imposible obtener buenos resultados. En aquel momento, en 1992, ya éramos doce jugadores. Los recuerdo muy bien a todos: Francobel, Marcoalem, Florínhol, Francolux, Liraital, Francofran, Libraingle, Corondane, Librairlan, Dracma, Escudo y Peseta.



Sabíamos que esto no podía seguir así durante mucho tiempo, necesitábamos un cambio y este tenía que ser inminente. No paraba de haber jugadores lesionados, otros seguían su propia táctica... Era un auténtico caos. Había llegado el momento de incorporar un nuevo entrenador a la plantilla. Resultó difícil encontrar a alguien a gusto de todos: unos querían a alguien eficaz y rápido; a otros no les importaba el tiempo necesario, solo querían un cambio y que este fuera efectivo. Al fin, contratamos al Sr. Maastricht, un entrenador holandés formado en la academia Jacques Delors. Parecía serio y con las ideas bastante claras. Si os soy sincero, al principio no estábamos muy convencidos de su eficacia, pero era lo más parecido a lo que todos estábamos buscando.

Fue la primera modificación importante en nuestro equipo de fútbol. Sus objetivos eran claros: quería un equipo fuerte, consolidado en el juego, el respeto entre cada uno de los jugadores que formaban parte de la plantilla y, cómo no, también el respeto a las personas ajenas a la misma. En definitiva, queríamos despertar entre todos los aficionados un sentimiento de orgullo hacia el equipo, reforzando la unidad y constituyendo un factor de estabilidad, de paz y de prosperidad. El nuevo entrenador no tenía prisa, quería hacer las cosas bien y para ello estableció tres fases para la creación del nuevo equipo.

En principio, básicamente, completar una primera fase ya iniciada a mediados de 1990 y que se prolongó hasta finales de 1993, cuyo objetivo era finalizar el proceso de formación del mercado único de fichajes logrando una libre circulación y un elevado grado de homogeneización.

Criterios de convergencia:

- La proporción entre el déficit público y el producto interior bruto no debe sobrepasar el 3%, y la proporción entre la deuda pública y el producto interior bruto no debe rebasar el 60%.
- Una estabilidad de precios sostenible y una tasa promedio de inflación (observada durante un período de un año antes del examen) que no exceda en más del 1,5% la de los tres Estados miembros con mejor comportamiento en materia de estabilidad de precios.
- Un tipo promedio de interés nominal a largo plazo que no exceda en más de un 2% el de los tres Estados miembros con mejor comportamiento en materia de estabilidad de precios.
- Los márgenes normales de fluctuación dispuestos por el mecanismo del tipo de cambio deben observarse, sin tensiones graves, durante por lo menos los dos años anteriores al examen.

Criterios de selección de los jugadores:

- Elevado grado de preparación física.
- Una resistencia suficiente para hacer frente a futuras lesiones.
- Estabilidad y buenas relaciones con los miembros del equipo.
- Espíritu de superación.

Le siguió una segunda fase, de enero de 1994 a 31 de diciembre de 1998. Fue una etapa que puede considerarse de transición y ajuste de las nuevas tácticas de juego y de corrección de los desequilibrios. Para ello se creó un centro de alto rendimiento, IME (embrión del actual centro BCE), que dirigía la formación de los jugadores y tenía la función de reforzar la cooperación entre sus representantes, prepararlos, así como orientarlos, para facilitar el cumplimiento de los criterios de convergencia o de selección de los jugadores. Así pues, cada jugador, para entrar a formar parte del nuevo equipo EURO, debía superar unos requisitos muy estrictos, con el fin de garantizar un alto grado de preparación y formación de los distintos jugadores. Estos debían poseer unas características comunes para conseguir así un equipo homogéneo y competitivo, que mostrara una resistencia suficiente para hacer frente a posibles lesiones y que gozara de estabilidad y de unas buenas relaciones entre ellos. Y, por cierto, fue a partir de este momento cuando cambiamos el nombre del equipo: el ECU, pasó a denominarse EURO.

La verdad es que el Sr. Maastricht nos convenció, aunque cada uno de nosotros necesitó su tiempo para prepararse ante este nuevo reto, ante esta nueva estrategia de juego propuesta por nuestro entrenador. Entretanto, mientras el equipo se iba formando, nos reforzamos con nuevos fichajes: Coronsuec (un compañero del norte, rápido, aunque un poco inestable), Marcofin (rápido, constante y eficaz) y Chelín (todo espectáculo).

Al cabo de un tiempo, todos —o, mejor dicho, casi todos— estábamos preparados para empezar lo que sería una nueva etapa como equipo deportivo de fútbol. Queríamos llegar a lo más alto. El jugador Libraingle, veterano, muy bueno en el juego individual, decidió no formar parte del nuevo equipo; tenía otras expectativas de juego. En cierta manera, tuvo miedo de perder poder y protagonismo en el equipo. El jugador Corondane se dejó guiar por la decisión de sus fans que rechazaron su incorporación, por lo que decidió no entrar a formar parte del equipo; aunque no todos compartían esta decisión, al final se dejó llevar por el sentimiento de sus fans más incondicionales.



Sede del Banco Central Europeo (BCE) en Fráncfort, Alemania.

En cambio, Dracma sí quería entrar, pero, pese a su esfuerzo, su habilidad en el juego no era suficiente. Tenía problemas al regatear, cometía muchos errores a la hora de marcar goles y sus pases no eran precisos. Y a Coronsuec le pasó algo semejante; no tenía la resistencia física que se necesitaba para estar en un equipo de esta categoría (nuestras expectativas eran muy altas), no paraba de lesionarse, en verdad era un jugador bastante inestable: unas veces entrenaba, otras se dormía... , era bastante imprevisible e irregular.

Así pues, a principios de mayo de 1998 nuestro entrenador hizo pública la lista de los jugadores seleccionados. Quedamos con solo once jugadores: justos, pero suficientes para empezar una nueva etapa con el equipo EURO. Os recuerdo la lista de los afortunados: Francobel, Marcoalem, Florínhol, Francolux, Liraital, Francofran, Librairlan, Escudo, Peseta, Marcofin y Chelín. Éramos realmente buenos, teníamos muchas ganas de jugar bien, de demostrar nuestra fortaleza; unidos podíamos superar cualquier obstáculo y podíamos enfrentarnos a cualquier otro equipo que se nos pudiese delante.

TIPO DE CONVERSIÓN IRREVOCABLE DEL EURO:		POSICIÓN TÁCTICA DE LOS JUGADORES:	
€	MONEDA	JUGADOR	POSICIÓN
1	BEF 40,3399 (francos belgas)	Francobel	DEFENSA
1	DEM 1,95583 (marcos alemanes)	Marcoalem	GUARDAMETA
1	IEP 0,787564 (libras irlandesas)	Librairlan	DEFENSA
1	GRD 340,750 (dracmas griegas)	Dracma	DEFENSA
1	ESP 166,386 (pesetas españolas)	Peseta	DELANTERO
1	FRF 6,55957 (francos franceses)	Francofran	DELANTERO
1	ITL 1936,27 (liras italianas)	Liraital	DELANTERO
1	CYP 0,585274 (libras chipriotas)	Librachipri	CENTROCAMPISTA
1	LUF 40,3399 (francos luxemburgueses)	Francolux	DEFENSA
1	MTL 0,429300 (liras maltesas)	Liramaltés	CENTROCAMPISTA
1	NLG 2,20371 (florines holandeses)	Florínhol	DELANTERO
1	ATS 13,7603 (chelines austríacos)	Chelín	CENTROCAMPISTA
1	PTE 200,482 (escudos portugueses)	Escudo	GUARDAMETA
1	SIT 239,640 (tólares eslovenos)	Tólar	DEFENSA
1	SKK 30,1260 (coronas eslovacas)	Coroneslovaq	CENTROCAMPISTA
1	FIM 5,94573 (marcos finlandeses)	Marcofin	CENTROCAMPISTA



Sin darnos cuenta, habíamos entrado en la tercera fase, que se inició en enero de 1999 y concluyó en julio de 2002. El entrenador fijó de forma irrevocable nuestra posición en el equipo, estrenamos un nuevo centro de tecnificación inaugurado unos meses antes —el BCE— y empezaron los primeros esfuerzos para concienciar a la gente de nuestro nuevo potencial. Entonces, buscamos nuevos aficionados e invertimos en publicidad para darnos a conocer. Lo pintábamos como algo genial, con un futuro próspero y prometedor.

Al principio, la gente se mostraba hostil y desconfiada ante este cambio. La verdad es que no creía que pudiéramos mejorar tanto nuestro juego. Muchos de nuestros aficionados se conformaban con nuestro antiguo equipo. A pesar de que antes no funcionásemos del todo bien como grupo, individualmente sí que éramos muy buenos. No conocían las ventajas que existían tras este nuevo cambio, tras el nuevo equipo consolidado, así que nos costó mucho trabajo concienciarles de este cambio favorable. Al final, muchos de ellos ya apostaban por esta nueva línea, pero aún había algunos que dudaban de ello.

Dracma, el compañero que no entró en el EURO a pesar de sus deseos, se siguió esforzando mucho, entrenando día a día y, al final, con dos años de retraso consiguió entrar en el equipo.

Iniciamos una nueva etapa convencidos de que llegaríamos a obtener los mejores resultados y de que en un futuro próximo otros grandes jugadores estarían interesados en formar parte de nuestro proyecto.

Llegó el momento esperado por todos, y en enero de 2002 disputamos nuestro primer partido. Nos ilusionamos con la nueva equipación. R. Kalina diseñó las camisetas para disputar los grandes partidos (en la parte delantera aparecen ventanas y puertas que simbolizan el espíritu de apertura y de cooperación de todos nosotros; en la espalda, los motivos representados son los puentes, una metáfora que habla de la unión de los pueblos europeos entre sí y con el resto del mundo). Además contábamos con otras distintas para disputar los partidos de menor importancia, aunque con el tiempo todos los aficionados llegaron a conocerlas todas. También nos identificaba un mismo símbolo, una misma bandera y, por si fuera poco, un him-



Billetes en euros.



Símbolo y bandera del EURO.



Himno: Novena sinfonía de Beethoven.

no. Todo ello contribuía a dar una imagen de equipo compacto, unido y con unos objetivos comunes.

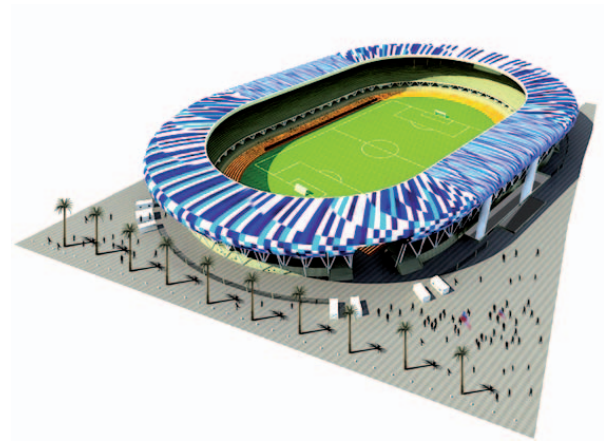
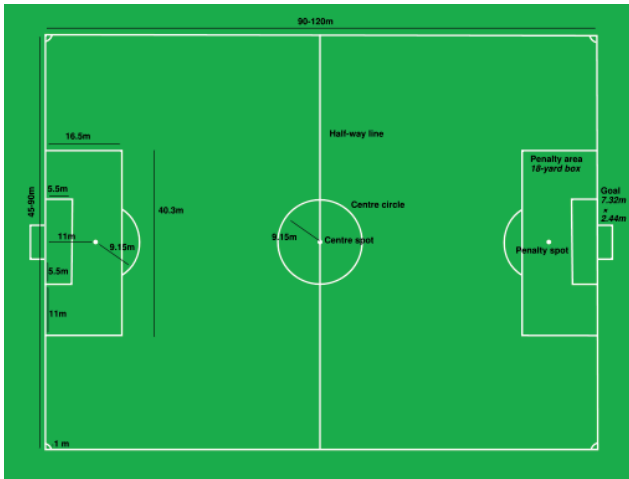
Sabíamos que, aunque muchos lo aprobaban, el cambio resultaría difícil y decidimos introducirlo de una manera paulatina. Así que en los primeros partidos cada uno aportó algo de sí mismo, una táctica propia y la seguimos. La gente, poco a poco, fue percatándose de nuestra estabilidad y de las mejoras introducidas en el juego; el cambio supuso grandes ventajas, aunque muchos se quejaron del precio de las entradas (ya que eran muy caras), pero, aun así, decidieron seguir apoyándonos.

Por ejemplo, logramos una mayor estabilidad, seguridad, transparencia y eficiencia; estábamos en condiciones de competir de igual a igual con nuestros eternos rivales. No obstante, éramos conscientes de nuestras limitaciones: cómo supeditar los intereses individuales a los intereses del equipo, la posibilidad de que aparecieran lesiones y el tener que priorizar nuestros esfuerzos en bien del equipo. Además, siempre había algún que otro aficionado que seguía comparándonos con nuestro antiguo equipo. Otros, en cambio, sobre todo los más jóvenes, ni siquiera tenían consciencia de que anteriormente éramos un equipo diferente, con otra táctica y con otros métodos de juego.

Llegaron nuevas ofertas de fichajes. Solo entraron a formar parte del equipo aquellos jugadores que superaron los criterios de convergencia exigidos por nuestro viejo entrenador Maas-



- Países de la UE que utilizan el euro: Alemania, Austria, Bélgica, Chipre, Eslovaquia, Eslovenia, España, Finlandia, Francia, Grecia, Irlanda, Italia, Luxemburgo, Malta, Países Bajos y Portugal.
- Países de la UE que no utilizan el euro.



Área de juego del equipo EURO.

tricht. Tólar fue uno de los primeros en incorporarse al equipo, aunque los primeros partidos los pasó en el banquillo, observando nuestra táctica y poniéndose a la altura del resto de sus nuevos compañeros. No tardó demasiado en adaptarse, así que en pocos partidos empezó a salir al terreno de juego demostrando sus aptitudes. De esta forma, llegamos a ser uno de los mejores equipos, de los más estables.

De forma continua vamos revisando, mejorando y ampliando las normas de funcionamiento interno recogidas en los estatutos de nuestro club de fútbol. De forma periódica celebramos asambleas donde se definen los objetivos y las orientaciones generales del equipo y se impulsa el desarrollo de su integración.

Ante nuestros buenos resultados, otros jugadores decidieron solicitar el ingreso en el EURO. En 2008, esta vez fueron Librachipri y Liramaltés quienes también superaron las exigentes pruebas físicas. Un año después, con Coronoslovaq hemos conformado la actual plantilla, formada por los dieciséis jugadores de nuestro equipo EURO.»

Por ello, chicos, no podéis olvidar que somos el equipo de aproximadamente 329 millones de ciudadanos de la Unión Europea; nos debemos a una afición que seguirá aumentando a medida que incorporemos nuevos fichajes. No es sorprendente que el EURO se haya convertido rápidamente en uno de los equipos internacionales más importantes, de la misma talla que el DÓLAR e incluso mejor que este en algunos aspectos.

Ahora nos toca vivir una situación compleja y complicada. Necesitamos más que nunca recuperar la confianza de todos los aficionados y la atención de los agentes económicos y sociales para que —mediante medidas adecuadas, como son una correcta política educativa, una política en I+D+i (investigación, desarrollo e innovación), una política social y una política económica— contribuyan a la recuperación del equipo.

En estos tiempos difíciles, el carácter global de la recesión dificulta la obtención de resultados favorables, pero con el espíritu de superación que nos acompaña y con algo de imaginación lograremos superar esta crisis, compitiendo de forma eficiente con los rivales de siempre (DÓLAR, YEN) y con los nuevos equipos emergentes (RUPIA, YUAN RENMINBI, REAL...).

¡¡RECORDAD: SOMOS UN SÍMBOLO DE INTEGRACIÓN EUROPEA!!